

Cantauan que cierto dia,
 Sacò de la urna fria
 La cabeça de ouas llena,
 Y sacudiendo la arena,
 Esto a los campos dezia.
 Atiende, patria dichosa,
 Vegas, y campos oyd,
 Montes altos, advertid
 La historia maravillosa
 Del Labrador de Madrid.
 Sabed que ya quiere el cielo
 Dexar sin el vuestro suelo,
 Pero aunque sin el quedeys,
 Buen patron en el tendreys,
 Y buen amparo en su zelo.
 Su traslacion apressura
 Madrid con sollicitud,
 Porque es tanta su virtud,
 Que en su misma sepultura
 Consiste vuestra salud.
 Coxos, tullidos, y mancos,
 Andaran libres, y francos,
 Su fama cantando a coros,
 Galos rubios, pardos Moros,
 Indios negros, Scitas blancos.

Canto del rio
 Mançanares

Isidro de Madrid,
Cobrarán vista los ciegos,
Y los mudos hablarán,
Muertos resucitarán,
Y llouera por sus ruegos,
Que al fin sembro, y cogio pan.
Vn Moro ha de prometer,
Que si por el ve llouer,
Quando esten mas afligidos,
Dentro de ocho dias cumplidos,
Christiano se ha de boluer.
Lloraua, y cumplido el plazo:
De las promessas juradas,
Vna, ò dos noches passadas,
No conociendose el braço,
Le daran de puñaladas.
Quedara si se presenta
La mas esteril contenta,
Saldrán cautiuos de Argel
Y el espiritu cruel
De los cuerpos que atormenta.
Sus milagros referidos
Dira del Rey vn criado,
Que de vn hombre señalado
Merecieran ser creydos,
No de vn labrador cansado.

Año de
1232,

Pero

Pero darale a esse punto

*Mal que le llegue a difunto,
Harase llevar al santo,
Y tendra a fuerça del llanto,
Salud, y credito junto.*

Sera de los cielos visto,

*Que a su lampara decienda
Fuego, que muerta la encienda,
Como al sepulcro de Christo,
Para que su honor se entienda.*

*Lucero de la
tierra Santa.*

Mirad pues que resplandor

*Tendra en Dios tal Labrador,
Pues a su cuerpo no quiere,
Mientras en tierra estuuiere,
Que le falte luz, y honor.*

Ya me parece que siento

*La jornada milagrosa
De las Nauas de Tolosa,
Ya Isidro en su vencimiento
Con parte maravillosa.*

*Historia ge-
neral de Es-
paña.
Villegas en
vida.*

Ya al Rey Alfonso quando

*Todo el crucigero vando,
Dando Cruzada Inocencio,
Los parches, miedo, y silencio,
Los atambores rasgando.*

Isidro de Madrid,
Al Rey don Pedro el Segundo
De Aragon, deudo, y amigo,
Al Arçobispo Rodrigo,
Las cruces, honor del mundo,
Y afrenta del enemigo.

Las de Calatraua y ran,
De Santiago, de san Iuan,
Con los famosos Templarios,
Y los estrangeros varios,
Que en la ocasion saltaran.

Solo Arnaldo de Narbona,
Y Tibaldo de Blaffon,
Quedaran en la ocasion,
Por la Francesa Corona,
Y la sangre de Bullon.

Ta veo que se prefieren
Muchos que en la empresa mueren
Por ser tan dificultosas,
Porque en fin las grandes cosas,
Con gran peligro se adquieren.

Ta veo ganar a Alarcos,
Calatraua, y Malagon,
De Alfonso primer blason,
Tan digno de triunfos, y arcos,
Por Español Scipion.

De su origen
y fin, que fue
en tiempo
del Papa Cle
mente V.
Polido. Virg.
lic. 7. c. 5.

Dionys. Ali-
car. Lib. 9.

Que

Que en la paz, y en la milicia,
 Resplandecio con justicia
 Del Rey el mayor tesoro,
 Que al que falta su decoro,
 Poca albança codicia.

La Reyna de las virtudes,
 Que bien en el Rey está?
 Quantas Alfonso tendrá,
 O España, quando lo dudes,
 Esta empresa lo dira.

Que en ti se Reyna mejor,
 Con blanda mano, y amor,
 Que con furioso castigo,
 Ganando amor al amigo,
 Y al enemigo el temor.

Que nunca mejor se guardia
 Con las armas circustantes,
 Que con pechos semejantes,
 Amores del Rey la guarda,
 Y las armas emportantes.

Era Alfonso Rey sincero,
 En las obras verdadero,
 Y fiel en las promessas,
 Y así todas las empresas
 Vencio del Alarbe fiero.

Xeno. de Cy-
 ril. expedit.
 lib. 7.

Cicer. 3. de
 offic.

Vide Lib. 11.
 civil. loc. 11.

2. c. 10 Aug.
 Institution.

lib. 5.

Sene. tragico.

Cornel. Ta-

cit. 11. Ana-

li.

Claud. ad.

Memoriana.

Xenos. lib. 7.

Isidro de Madrid,
Ya con el Rey de Navarra
Veo el de Castilla apunto,
Ya el fuerte exercito junto,
El Leon, cadena, y barra,
Y el Moro a sus pies difunto.
Que el gran Dios, en quien consiste

2. Petr. 5.
Iacob. 4.
Luca. 1.

Vida alegre, o muerte triste,
La vitoria, y la desgracia,
Da a los humildes su gracia,
Y a los soberuios resiste.

Ya del Llano de Baeza
Su esquadra embia orgullosa
A las Nauas de Tolosa
Mahomad lleno de fiereza,
Y de arrogancia famosa.

Ya Alfonso lo passa mal,
En el puerto del Ferral,
Que los hombres, y cauallos,
Apenas puede passallos,
Sin el fauor celestial.

Mira patria que patron
En Isidro España tiene,
Del cielo a enseñarlos viene
En esta graue ocasion,
El passo que los detiene.

Vnos

Vnos diran que es pastor
De aquel monte habitador,
Otros, que es Angel del cielo,
Mira Madrid, que en tu suelo
Ay un Angel Labrador.

El en efeto sera

Causa de vencer la guerra,
Boluera Alfonso a su tierra,
Y las gracias le dara,
Ya quien su tesoro encierra.

Ya labrar su imagen trata,
Y con laminas de plata
Haze cubrir la madera,
Que ya la codicia fiera
Quita, rompe, y desbarata.

Si al Isidro de Leon

Quita las joyas Vrraca,
Rebienta quando las saca,
Mas la buena condicion
De Isidro mejor se aplaca.

Como fue paño su manto,

No estima la plata en tanto,
Por quien Dios castigo hiziera,
Mas mira que honor le espera
Del Rey don Fernando el Santo:

Que

Valerio de
las hist. escol

Iban Sopha.
in excid.
Trois.

Ifidro de Madrid,
 Que sabiendo que hizo franco
 El passo a Alfonso su abuelo,
 En aquel asperosuelo,
 Labrara de marmol blanco
 Vna imagen a su zelo.
 Y en vn pilar para honor
 Suyo, y del santo pastor,
 A quien obligado quedo,
 La vera despues Toledo
 Puesta en el coro mayor.
 Y no del lugar distinto,
 Donde la inuidia cruel
 Vio los Angeles con el,
 La prenda de Carlos Quinto,
 La Emperatriz Isabel.
 La madre del sin segundo
 Filipo, gloria del mundo,
 Le fabricara vna ermita,
 Donde a quel agua bendita
 Me baña el rostro jocundo.
 No dudes, patria dichosa,
 Que has de verte enoblecida,
 Crecida, y esclarecida,
 Por su reliquia famosa,
 Por su muerte, y por su vida.

Allí se ve oy
 día esta ima
 gen semejan
 te a la q̄ Ma
 drid tenía.

Quándo esto
 escriuia fue a
 gozar del cie
 lo a. 13. de
 Setiembre de.
 1598.

Por cuyo merecimiento

T e ha de honrar el nacimiento

De aquel Tercero Filipo,

Por quien desde oy participo

En mis cristales aumento.

Sobre quien espero ver,

Aunque en humilde corriente,

Vna machina excelente,

Que Hercules exceder

Pueda la famosa puente.

Alli con mis aguas puras,

Creciendo las espessuras

De los olmos que regare,

Lo que del agua faltare,

T e pienso dar de frescuras.

Seras Corte de los Reyes,

Su casa sus exercicios,

T endras ricos edificios,

En ti se daran las leyes,

Las dignidades, y officios.

Todo es bien que en ti se vea,

Porque en efeto el aldea,

T el campo lleno de honor

De tan rico Labrador,

Es justo que Corte sea.

Ifidro de Madrid,
En efeto has de crecer,
Honrada de varios modos
De los descendientes Godos,
Y como el mundo has de ser,
Que es casa grande de todos.

Crinitus ex.
Varr.

Siete leguas de tu villa,
Con la octava marauilla
Pondra las siete en silencio
Filipo, baziendo a Laurencio
Piramide la parrilla.

Diodor. lib.
1. c. 7.

Mil estrangeras naciones,
Como a Roma te honraran,
No por que enriqueceran
Tu erario con ricos dones,
Que por los tuyos vendran.

No aura ingenio, policia,
Hermosura, cortesia,
Grandeza que en ti no halles,
Templos, plaças, casas, calles,
Te baran insigne algun dia.

Claud. Pa-
rad de di-
uis heroy.
Cetero. P. c. d. i.
gin. io.

Al principio de su imperio,
Cesar la Esfinge pintaua,
Que lo dificil mostraua,
Y en su templo este misterio
Con ella Egipto mostraua.

Que

Que de Esfinge participes,
Hasta que el Moro disipes,
Es justo patria fiel,
Viuan Fernando, Isabel,
Carlos Quinto, y tres Filipos.

Cantauan pues los pastores
Estas cosas, y otras tales,
Y que a sus claros finales
Siruieron los ruyseñores
De trompetas, y atabales.

Y las ninfas de sus faldas,
Hecho vn arbol de esmeraldas,
Con esso, y madroños de oro,
Le colgó de vn verde Loro,
Con festones, y guirnaldas.

Isidro de Madrid,

CANTO DECIMO.

ARGUMENTO.

EL SANTO ISIDRO MVE
re, y acompañado de Angeles sube
al Cielo, donde Custodio le enseña
los bienaventurados. Traflada Ma-
drid su cuerpo despues de quarenta
años, santo y entero, donde desde
entonces hasta agora resplan-
dece con diuinos mi-
lagros.

Eccles. 41.

*Auson. in
cbil sent.*

AEgefil.

*Iral libr. 3.
de bello Pu-
nico.*

Chryf. hom.

31. August.

in Psal. 109.

*Init. de contē
pla. mortis.*



*Verte, quiẽ ay que no diga,
Siẽdo amarga tu memoria
q̃ el tenerla en ti, es vitoria?
Nacer a morir obliga,
Notemerte, alcança gloria.*

Que en fin el dia primero

Al hombre truxo el postrero:

Nacen, mueren, van, y vienen,

Rios que vn abismo tienen,

Curso a la muerte ligero.

Moços

Moços, y viejos igualas,
 Al que es debil, y al que es fuerte
 Pobre, o rico, de una suerte
 Todo lo lleuas, y talas,
 Con pie igual, palida muerte.
 No ay auiso que no pida
 Para templar nuestra vida,
 Que te tengamos presente,
 Que menos dolor se siente,
 Esperada, y preuenida.
 En fin que pensar se deue,
 De quien la razon despierta,
 Quanto es breue, y quanto incierta,
 Y oxala que fuera breue,
 Como tambien fuera cierta.
 Por el fin rige el esperto
 Piloto al nauio incierto:
 El que gouierna su vida,
 No por el medio la mida,
 Mire el fin si busca el puerto.
 Fiero caso, estraña suerte,
 Que ballamos, y que perdimos?
 Mas ya tus armas vencimos,
 Por quien no venciste muerte,
 Y en cuya muerte uiuimos.

Corne. Gal-
 lus.
 Virg in Me-
 tœnat. obitu-
 Mapb in sù
 Piem. Virg.
 Claudi libr.
 2 de rap.
 Pres.
 Horat. Od. 4.
 lib 1.
 Ircan lib. 9.
 August. ex.
 or. lib.
 Luca. 16.
 Greg. 11.
 moral. Senè-
 ca. de nat.
 quest. Pres.
 fat. 5.
 Bernar in
 quod ser.
 Tota vita di-
 es vnus Quiri-
 ti in. machè.
 Anselm in
 suis medit.
 Athana. de
 passione Do-
 mini.
 Chrysof.
 Philelin or.
 funebri

Isidro de Madrid,

Sene & Ho-
rat li 1. epif.
Stat. id Al-
bin. Marti.
lib. 1. epig.
Sta. 1. The.
Lucre li. 3.
de nat. rer.
Ouid. ad Li-
bian. 3. Eleg
& Propert.
3. eleg.
Mar libr. 4.
epig Greg. in
ho. Aug est
vit.

Por tanto naufragio fiero,
Muerte es el viuir ligero,
Mas quien mas viuir confia,
Ordene el presente dia,
Como si fuesse el postrero.
Eres vna, aunque mil modos
Tu limite comprehenda,
No ay quien de ti se defienda,
A un fin caminamos todos,
Pisarse tiene esta senda.
No ay lugar donde no halles,
En las casas, y en las calles,
Que para ser preuenida,
La hora de tu venida
Ordena el cielo que calles.
Tu sorda al misero llanto,
Y al mas dormido despierta,
O muerte cierta, y incierta,
Ya de nuestro Isidro santo
Estas llamando a la puerta.
Ya la prostrera medida
Toca la vida, que asida
Al alma, querria durar,
Mas nadie puede passar
Los terminos de la vida.

Philon. in Ti-
liano. Boetius
meta. libr. 1.
Bernar. in
serm.
Vives in sa-
telib. Horat.
lib 1 epif. ad
Quint.
August. de
Grat noui te
flam T uel.
Phil. li 8. c.
20. Iob. 14.

Per-

Porque es tanta la amistad

De alma y cuerpo, que querria

Dilatar del fin el dia,

Y en qualquiera aduersidad,

Preferir su compañia.

La naturaleza abona

Esto, en qualquiera persona,

Porque la gracia diuina

No la estraga, aunque la inclina,

Pues antes la perficiona.

No ay passar del dia prescripto,

Es la muerte ineuitable,

Lachesi inexorable,

No añade al tiempo finito

Por ningun caso notable.

Y aunque Dios se determina,

Por varios casos camina

El hombre a su fin mas presto,

Y antes del tiempo dispuesto,

A que le disponga indina.

En vano Pablo se huyera

De Damasco, y del cruel

Saul, David, y el fiel

Ioseph con el niño huyera,

Y Elias de Iezabel.

2. Corin. 3.

Cicer. offi. 1.
Erozo de
suauidad de
Dios.

Seneca, in
Herc. furēte
Obid. ad. Li-
biam.

Marc. lib. 4.
epig.

Leui, 16 de
prefixo. cuiq;
vite termino.

Att. 9.

2. Car. 11.

2. Reg. 13.

Matt. 2.

3. Reg. 18.

Isidro de Madrid,

Luce. 4.
Ioan. 8.

Si Christo no nos mostrara,
Tal vez huyendo la cara,
Que es bien aumentar los dias,
Y fillorando Ezechias
El limite no passara.

Ejai. 38.

Hallase en Dios el remedio,
A quien acabar pedia

Dauid su curso, y temia,

Que el lleuasse en el medio,

Y antes del ultimo dia.

Psal. 101.

Abreua el malo sus años,

Sin cumplillos por sus daños,

Viene a fenecer la vida,

Aun la estambre no rompida,

Por sus excessos estraños.

Prou 10.

Iob. 18.

Psal. 54.

Iue. 1. sat.

14 Perfi 2.

Psalm. 90.

Da al bueno Dios Soberano

Vida saludable, y larga,

El temor de Dios la alarga

Que estan en su eterna mano

Dulce vida, o muerte amarga.

Prou. 10.

Sapient. 16.

1. Reg. 2.

Sin tiempo el malo se entrega,

Mas la que oya a Isidro llega,

Es el termino fatal,

Iusto limite, del qual

Ninguno excede, ni ruega.

Dezia musa, vos, y yo,

Cantaremos oy con luto:

Que paga Isidro el tributo,

Y de lo que aqui sembrò,

Coge en los cielos el fruto?

Pero dezir es blasfemia,

Que el justo a llorar apremia,

Que en la muerte solo obliga,

Los que el infierno castiga,

Que no las que el cieo premia.

Si el prelado Isidro advierte

Esto, O Isidro sea por vas,

Que siempre os junto a los dos,

Porque del justo la muerte

Es un dulce sueño en Dios.

Si alegra en la mente al santo,

El premo que espera, al canto

Es fuerça, o musa mi ingenio,

Digamos los versos de Enio,

Que nadie os honre con llanto.

Y assi el llanto, y pena para,

Pues necessarios no son

En esta tierna ocasion,

Sino es que Madrid llorara,

Como a su hijo Solon.

Isidro. libr.
3. de summo
bono.

Philon. de
scient. bene
moriendi.
Dionys de
Eccles. hierar
chia,
Nemo me la-
crymis deco-
ret, nec fune-
ra flectu faxit
AEncl.

Parte Iustui,
quia nihil
proficit. Pro-
ter hoc lac-
mor, quia ni-
hil proficit

Isidro de Madrid,

Brison in fa-
cet. Thraces
hominū na-
talem cū fle-
ctu. funus ve-
ro cum hila-
ritate cele-
brant.

Dionys. de
Ecel. bierar-
chia.

Aid. Post. in
orat. at milit,

Orozco, de
suavidad de
Dios,

Ib. 1. Tuf-
cul. quest.

Socrates ex
Pla. in Phe.

Ni es este el plazer que siento,
De quien llora al nacimiento,
Y celebra la partida,
Que aqui la muerte, y la vida,
Causan general contento.
Oy que Isidro va a gozar
El premio que el justo alcanza
A la bienaventurança,
El canto es justo esforçar
En su diuina alabança.
Si muere de gloria lleno,
Estè yo de pena ageno:
Malo y bueno comunmente,
Mueren, mas gloriosamente.
Solo se concede al bueno.
Si restaura, y pone Dios
En cada silia perdida,
Vna humildad conocida,
Quien mas humilde que vos?
Luego vuestra muerte es vida?
Si el Orador nos adierte,
Que sea Cisne en la muerte
El bueno, pues no le espanta,
Su vida en su muerte canta,
Oy en Cisne te conuierte.

A Isidro al sueño acomodado,
Que los justos dormiran,
Moysen, y David estan
Con sus padres deste modo,
Salomon, y Roboan.
Asi Christo le llamo,
Y en Dios Esteuan dormio,
Y el Apostol nos defiende
La tristeza en quien no entiende,
Que la esperança falto.

Deut. 3.
3. Reg 7.
Cap. 11.
Matth. 3.
Ioan. 11.
Acto 9.

Es el Aletto estimado,
Que nace en el Indio valle,
El Alcon de hermoso talle,
En la vida regalado,
Y muerto echado en la calle.

He For Fin.
in cap 17.
Exech.

Y la perdiç perseguida
Del Azor, y el perro en vida
Es en la muerte estimada,
Y en la mesa regalada
De los principes seruida.

Asi Isidro Labrador,
Pobre humilde, y perseguido,
Y mientras viue abatido,
Fue en la mesa del Señor
Despues de muerto seruido.

Isidro de Madrid,
 Pues en dia que se pone
 A la mesa que compone
 El coro Angelico, es justo
 Mostrar alegria, y gusto,
 De que sus obras corone.
 No lloremos en efeto,
 De quien se deue reyr,
 Que con Christo ha de viuir
 Isidro varon perfeto,
 Pues en Christo ha de morir.
 Canta el Labrador sembrando,
 El piloto nauegando,
 Y con esto se diuierde,
 Y assi se aliuia la muerte
 La resurreccion cantando.
 Conociendo Isidro pues,
 Que ya la muerte le llama,
 Dio el cuerpo enfermo a la cama,
 Y en la postrera despues
 Gloria a España, a Madrid fama.
 Vino la humilde Maria,
 A ver como se partia,
 Inuidiosa del camino,
 Que ya de vn nuncio diuino
 La alegre nueva sabia.

San Ioan
 Chrylostom.
 hom. 5.
 Roman. 6

Chryfogol.
 ser. 1

Como

Como està el niño mirando

Partir su padre sin el,

Que dando voces tras el,

Quiere seguille llorando,

Y el està tierno, y cruel.

No de otra suerte suspira;

Y en verle partir se admira,

Y el se apressura, y se està

Cruel, porque al fin se va,

Y tierno porque la mira.

Mas ya que el tiempo llegaua,

A la dichosa ocasion,

Que coja con bendicion,

El que en bendicion sembraua,

Del trabajo el galardón.

2. Corin. 9.

Ya que pagando el tributo,

Dexaua del mundo el luto,

Que quien bien siembra, y recoge,

En la vida eterna coge

De sus trabajos el fruto.

Et complebit

labores illius

Sap. 10.

Ioan 4

Ya que de sus obras dignas

Premio esperando se ve

Del cielo, aunque en tierra fue,

A quien no sembro en espinas,

Ni salto limosna, y se.

Iacob. 5

Ose. 10

Que

Isidro de Madrid,

Pru. 4.

Que por la que al pobre dio,
Dios en su fin le libro,

Psalm. 40.

A Christo su amparo dixo,

1. Corin. 2.

Mirandole Crucifixo,

A donde Pablo aprendio.

Gran pastor de las ovejas,

Ioan. 10.

Que ya del mortal tormento,

Dando la vida en descuento,

En sangre librays sus queexas,

Hebre. 13.

Del eterno Testamento.

Pues ya las veys esparcidas,

Matth. 14.

Pues vuestra muerte, y heridas,

De humanos tan inhumanos,

Zacha. 3.

Bolued vuestras santas manos,

Psalm. 20.

Aunque en esse hierro asidas,

Isai. 13.

Vos aunque pastor, traydo

Como oveja al filo atroç,

Cap. 17.

De aquella mano feroç,

Y al tondente conduzido,

Como cordero sin voz.

*Ludo. Viues
in med.*

Señor por mis culpas muerto,

Cuyo braço herido, y yerto,

Teneys (mostrando el costado)

Para castigar clauado,

Y para abraçar abierto.

Veys

Veys aqui a Isidro, que ya

Dessea verse con vos,

Si nos impide a los dos,

La carcel que en medio esta,

Desfata da eterno Dios.

Vos soys vida, y soys por quien

Vive aquel que muere bien,

Y que a imitarle combida,

Sin Christo es muerte la vida,

Que es vida eterna tambien.

No despreciays la heredad,

Que redemistes, Señor,

Desto pobre labrador,

Si anduue en vuestra verdad,

Con perfeccion, y temor.

Y aunque alçar a vos la cara,

Sea verguença tan clara,

Por lo que os tengo ofendido,

De que se os acuerde ospido,

La piedad que al mundo ampara.

Miralda, si estays ayrado,

Y que somos poluo, y beno,

Porque el que piensa que es bueno,

Si es nada, y della formado,

Vive de sentido ageno.

Cu pio dissol,
ut, & esse cum
Christo.

Philip. 1.

Ioan. 11.

Dionis. de Ec
cles. Hierarc.

Ignat. ad E-
phesios.

Deut. 9.

Esdrae 9.

Sap. 20:

Reg. 4

Ezechiel.

Abac. 3.

Psalms 102.

Isidro de Madrid,

Galat. 6.

Respeto de su criador

Orozco. de
suavidad
de Dios.

Es ha xa cosa, Señor,
La criatura, mas merece,
Si vuestra ley obedece,
V nirse a vos por amor.

Matth. 13.

Marc. 4.

Lucá. 8.

Si he sembrado en buena tierra,
Pienso aqui, Señor diuino,
Piedras, espinas, camino,
Temo que me ha hecho guerra,
Y el enemigo que vino.

Permitan que fruto tengan
Mis obras, y que de tengan,
Al miedo que me acompaña,
Si he de ser yo la zizaña,
Quando los Angeles vengán.

Sap. 3.

Dani. 12.

Ay Señor quien fera el justo,
Que como Sol resplandezca,
En el Reyno que merezca,
Quando ya por vuestro gusto,
La mies del siglo fenezca.

Apoc. 14.

Icb. 25.

Que la Luna, y las estrellas,
No son limpias, ni ay en ellas
Luz con vos, ni igual con Dios,
Y en sus culpas quien con vos
Dira que esta libre dellas.

Prou. 20.

Sap. 14.

Veysme aqui pues concebido Psalms. 50.
En maldad, è iniquidad,
Mas si mirays mi maldad, Psa. 129.
De quien sere yo sufrido?
Quien tendra de mi piedad?
Que dezir que no ha pecado 1. Ioan. 1.
El hombre, es camino errado,
Assi se acusa el que viue Prou. 18.
Iusto, y bendicion recibe, Lucern. 6.
De vuestra mano premiado. Sap. 26.
T pues ay tanta distancia
De nuestra flaca virtud,
A vuestra gran rectitud,
No mireys a mi ignorancia,
Error de mi juventud.
Conozco que os ofendi,
Me error esta contra mi,
Porque a vos jamas se esconde,
Ni pregunta a quien responde,
Las maldades que ayen mi.
Solo, Señor, os presento Psalms. 50.
Grande amor, que os he tenido,
T fe, porque he merecido Iob.
Vuestras virtudes sin cuento,
Tan firme con vos he sido.

Que

Matth. 3.

Isidro de Madrid,
Que no dexastes de hazer
Conmigo vuestro poder,
Porque la fe me faltò
Vos soys Dios, Isidro yo,
Que os quiero dar a entender?

Estas, y otras cosas tales,
Isidro a su Dios dezia,
Quando ya el alma tenia
De la vida en los umbrales,
Cuya puerta Cloto abria.
Ya de los cielos baxauan
Santos que le acompañauan,
Hasta el autor de la vida,
Y su Madre esclarecida
Juntos al transito estauan.

Gregor. lib. 4.
Dialogi.

Para que en su compañía,
Aquel dolor no se sienta,
Y ya estaua al passo atenta
La Angelica Ierarquia,
Cantando alegre, y contenta.

Orozco de
suauidad
de Dios.

Que si es del Rey el prinado,
De todos siempre estimado,
El de Dios, de Angeles, cielo,
Sol, Luna, estrellas, y suelo,
Agua fuego, y ayre honrado:

Alli quando los Leones

Ignat. in e-
pis. ad Eph.

Isidro de Ignacio oyera,
Alagre en muerte tan fiera,
Quan bien aquellas razones
Como Labrador dixera.

De Christo en aquesta empresa

Hierony. de
viris illust.

Soy trigo, en mi hazed la presa,
Y en vuestros dientes moledme,
Despedaçadme, y hazedme
Pan limpio, en su limpia mesa.

Idem Ignat.

Que mas quiero en Dios morir,

Lact. Firmo.

Que Reynar sobre la tierra:
Que importa el oro que encierra,
Si el alma que ha de viuir,
De su eternidad destierra?

Que aunque ciegos, è ignorantes,

Exemplos dieron bastantes
De su inmortal perfecion,
Por lo que escriuio Platon,
Democritos, y Cleantes.

Pues quien la verdad ha hallado,

Y al cierto Dios ha temido,
Mas tesoro aura adquirido,
Si el bien que le està guardado,
Nadie lo ha visto, ni oydo.

Corint. 2^o

Isidro de Madrid,

Alli van Fe, y Esperança,

Martia. A.
post. in epif.

Lugar la virtud alcança,

Hecho con orden profundo,

Desde el principio del mundo,

En la bienauenturança.

Ioan. Dias.
cap. 6.

Isidro pues, cuya vida

Fue loada de tal suerte,

Aunque mas lo fue su muerte,

Ta dispuesto a la partida,

Su hijo, y su esposa aduerte,

Hecho testamento breue,

Porque ni tiene, ni deue,

De muebles pobres, y viejos,

Ricos, y nueuos consejos,

Mas larga platica mueue.

Consuela a su hijo, y dize,

Genes. 28.

Lo que vn tiempo oyo a su padre,

Que mas le conuenga, y quadre,

Como otro Isac le bendize,

T encomiendale a su madre.

Dexale en su testamento

Los bueyes, yegua, y jumento,

Trillos, esteuas, y arados,

Luca. 16.

No las telas, y brocados

Del condenado anariento.

No se detiene en pensar,
 Si podra restituyr,
 O perdon a I ban pedir
 De su negligente arar,
 Y perezoso seruir.

Si no dandose en los pechos,
 De fuego de amor deshechos,
 Mil golpes, al alma llama,
 Honrando el cielo su cama,
 Y los Angeles sus techos.

Alli el gran perlado estaua
 Isidro santo a sus pies
 Con su gran deuoto Andres,
 Que la cabecera honraua,
 El segundo de los tres.

T la Despara Maria,
 De aquella imagen tema
 De Atocha el rostro vestido,
 O aposento enriquezido,
 Oy tierra, y cielo aquel dia.

Vnos, Ea Isidro, dizen,
 Otros, Ea cedro, y palma,
 Dexad esse cuerpo en calma,
 Oy que el Libano bendizen,
 Los que han esperado el alma.

Psalm. 126

Isidro de Madrid,

A fructu fru
menti, vini,
& olei sui
multiplicati
sunt.

Aug. 51. sup.
Psalm. 85.

In pace in id
ipsum dor-
miam, & re-
quiescam.
Psalm 4.

Lue. 6. 15.

*Ea Labrador dichoso,
Coged el fruto glorioso,
Aunque sembrado en el suelo,
Y alla en las troxes del cielo,
Tenga el coraçon reposo.
Y a pues al punto postrero,
Despidese de su esposa
Isidro con voz piadosa,
Y abraçandola primero,
Duerme en Dios, y en Dios reposa,
Y con aquella agonía
Llamando a Christo, a Maria,
A Isidro, al Bautista, al Angel
Custodio, a Miguel Arcangel,
El alma piadosa embia.
Y aunque mas por un perdido,
Que la contrición gano,
Que por muchos justos, dio
Muestras el cielo ofendido
Del plazer que recibio.
No dexo de hazer las tales,
Por el justo Isidro, quales
Merecio su alma hermosa,
Y su muerte en Dios preciosa,
Con evidentes señales.*

Quedo

Quedò su rostro diuino,
Hermoso, y resplandeciente,
Que el Sol quando va a Occidente,
Trasponefe en el camino,
Y en otros parece Oriente.

Cubriole el mar con su velo,
Perdiòle de vista el suelo,
Dexo la terrena casa,
Pobre abitacion, y escasa,
Y fue a gozar la del cielo.

Bendèzir puede Madrid
La tierra en que muerto fue,
Cuyo campo frutos dè,
No como ya por Dauid
Los montes de Gelboe.

Que por el dixo Esaias,
Que haran fiestas, y alegrias
Los montes, y los collados,
Contando plantas, y prados
Sus loores eternos dias.

El alma pues del Beato
Isidro, que en Dios murio,
Al cielo Impireo subio,
Con el triunfo, y aparato,
Que su Custodio ordenò.

Nòdolet nos
quod Sol oc
cidat, quia
rediturū sci-
mus: ita ani-
ma Lud. Vi-
ues in medi-
tationibus.

1. Cor. 5.

Reg. 2.
Cap. 1.

Esai. 5.

Apoc. 14.

Que le tene-
mos, prueua
Poli. Vir. con
San

Isidro de Madrid,

Matth en el
c. 18. y S. Ge
ronimolote
stifica sobre
el mesino lu
gar.

Titul lib. 3.
de caelo. cap.
21.

Genes. 1.
Psal. 148.
Dan. 3.

Titelm. c. 16.
Psal. 146.

Purbach. vi.
de theoricis
Planet.
Alfonfus
Rex Hispa
Ignari es
Ioan. de Mab
re regio.
Titel ca. 15.
Apoc. cap. 5.

Parte el espiritu lleno

De gloria, y de pena ageno,
Rompe la mas densa nube,
Bordada de luz, y sube
Del primero al cielo onzeno.

La Luna, y Mercurio passa.
Venus, Sol, y el Dios guerrero,
A Iupiter, y al postrero,
Que Dios puso en alta casa,
Por templar su rigor fiero.

Las aguas del firmamento,
Que al principio dixen atento
Al dia que entro por ellas,
Y la infinidad de estrellas
De fixo, y eterno asiento.

Las que no mudan el buelo,
Las que solo Dios conto,
Y por su nombre llamo,
Y sobre este firme cielo
Los dos mobiles passo.

Llego al Imperio diuino,
Solio del Cordero, dino
De abrir el libro sellado,
Donde halto el fin desseado
Del inefable camino.

Pues al pie del trono santo,

De electo, fuego, y safir

La palma del resistir

Legitimamente, tanto,

Llego Custodio a pedir.

Non corona
bitur, nisi qui
legit.

Aquella hermosa corona,

Que a si, y a toda persona,

El Apostol prometia,

Llegado del triunfo el dia,

Que Pedro ofrece, y abona.

2. Tim. 4.

2. Pet. 5.

Laureada su cabeza,

Y Isidro todo encendido,

De ver a Dios viuo unido

A nuestra naturaleza,

Por vista, y no por oydo.

Dante. alig.
Parad. c. 2.

Alçando su mano santa

Hazia donde el coro canta,

(Vencido el fiero Behemot)

Santo, santo, Sababot,

Custodio la voz leuanta.

Iob. 40.
Ierem. 12.

Mira Isidro el premio justo

De tu labrança en el suelo,

Mira el Padre, y Rey del cielo,

Y el hijo amado a su gusto,

Vestido de humano velo.

Hic est Filius
meus dilectus
Matt. cap. 3.
Lucas. 3.

Isidro de Madrid,

Mira el Espíritu Santo,
Y aquella que amaste tanto,
De los Angeles Señora,
Virgen Madre, y protectora,
Del hombre, y su tierno llanto.

Ves allí el pan que adorauas,
O celestial Labrador,
Por premio de tu labor,
Este es el pastor que amauas,
Oy te conoce el pastor.

Et cognosco
oues meas.
Esai. 40.
Ezec. 34^o.

Este es el pan verdadero,
Este es el santo cordero,
Sobre el monte de Sion,
Sacrificio, y oblacion.
Que I sac figurò primero.

No tienes mas que sembrar,
Aqui ha cessado la sie,
Que es de lo que no se ve:
Y a no ay Abril que esperar,
Y a la esperança se fue.

Heb. 11.

Deu. 3^o

Mira aquellas tres coronas
De tres circulos, o Zonas,
El que engendra, el engendrado,
Y el que procede a su lado,
Que es un Dios, y tres personas.

Genes. 17:
Matth. 19:
Lucæ. 1.

Este

*Este es el omnipotente,
En quien no ay dificultad,
El muda el tiempo, y la edad,
Da el reyno, y ciencia al prudente,* Dan. 2.
Conforme a su voluntad.

*Este es fortaleza, y ciencia,
Consejo, è inteligencia,
Que no tiene semejante,
Que todo lo ve delante,* 2. Reg. 7.
Descubierto en su presencia. 2. Marc. 9.

*El que dixo, Soy quien soy,
El que todo en todo esta,
El que el premio, o pena da,
El que sera como es oy,
Y eternamente sera.* Pbe. 4.
Exod. 3.
Jerem. 18.

*Aquel que es principio, y fin
Sin principio, y fin, que en fin
Nadie es antes ni despues,
Y aquel que pone sus pies,
Sobre el mayor Serafin.* Apoc. 18.
Isai 43.
Tobias. 13.

*En la mayor Ierarquia,
Mira al Serafin ardiente,
El Cherubin excelente
De clara sabiduria,
Con el Trono inteligente.* Esai. 37.
Dionis. de
coelesti hier-
rarchia.

Isidro de Madrid,
Aduerte sus calidades,
Oficios, y dignidades,
Y en la segunda que admira,
Las dominaciones mira,
Virtudes, y Potestades.

Mira Isidro en la tercera
Al hermoso principado,
De diuinidad cercado,
Al Arcangel en su esfera,
Y al Angel nuncio legado.

Y cantando eternos loores,
Al Cordero, mil pastores,
Profetas, y Patriarcas,
Principes, Reyes, Monarcas,
Martires, y Confessores.

Mira a vuestros Padre Adan,
A Eua, y el justo Abel,
Primer martir, y con el
Noe, Iafet, Lot, Abraham,
Isac, humilde, y fiel.

Melchisedec, y el varon
Iacob, Ioseph sin prision,
Moysen, Aron, Iosue,
Iudas, Gedeon, Iepte,
Y el Nazareno Sanson.

Apo. cap. 5.

Mira

Mira a David, y Ezechias,
Amos, Oseas, I oel,
Abdia, Nabum, Daniel,
Micheas, y Jeremias,
Abacuc, y Ezechiel.

Mira a Ester, y Abigail,
Abisag, Rachel gentil,
Sara, Micol, Rut, y Ana,
Delbora, Iabel, Susana,
Iudic, fuerte, y varonil.

Mira al Bautista, antes santo
Que nacido, y como es
Dellos el mayor despues,
Y a Pedro el del tierno llanto,
Pablo, Iuan, Simon, y Andres.

A Bartolome, y Tadeo,
Lucas, Filipe, y Mateo,
Iudas, Matias, Tomas,
Bernabe, Marcos, Cleofas,
Diego el mayor, y el de Alfeo.

Mira a Ioseph descendiente
De mil Reyes, mas famoso
Por ser de Maria esposo,
A Zacharias prudente,
Y al Zebedeo dichoso.

Math c. 12
Internatos.

Math. 10

Isidro de Madrid,
Con la madre de ser digna,
Madre de la mas diuina,
Mira a Ioachin de Seforo,
Y el puro, y virgineo coro,
Que a su Reyna se auezina.
Mira a Esteuan, Lino, y Cleto,
Alexandro, y Marcelino,
Lope Obispo Triscasino,
Gregorio, Blas, Anacleto,
Ambrosio, y Tomas de Aquino.
Mira a Christoual, a Vrban,
A Dionisio, y Iulian,
Siluestre, Hilario, Martin,
Geronimo, y Agustin,
Felix, Luys, y Sebastian.
A Pablo, Bernardo, Antonio,
Y al que tan glorioso ves
En manos, costado, y pies,
A Emeterio, y Celidonto,
Marcial, Benito, y Gines.
A Barbara, y Caterina,
A Madalena diuina,
Cecilia, y Luzia hermosa,
Felicitas venturosa,
Agata, Ines, y Christina.

Todos

Todos se ven en el Sol,
 Que de su deidad los baña,
 Y de su esencia acompaña,
 Mas pues eres Español,
 Mira los santos de España.

Torcato, Eugenio, Laurencio,
 Leandro, Isidro, Fulgencio,
 Honra del betico suelo,
 Doze hyos con Marcelo,
 Tres Vicentes, y un Vicencio.

Frutos, Lesmes, y Iulian,
 Braulio, Honorio, Lauriano,
 Arcadio, Telmo, Froylano,
 Hermenegildo, Millan,
 Ilesonso, y Atilano.

Augurio, Elogio Segundo,
 Con primitiuo, y Facundo,
 Felix, Blas, Jorge, Florencio,
 Toribio, Eutichio, Prudencio,
 Fiomo, Geruncio, y Raimundo.

Verissimo verdadero,
 Iulia, Maxima, Liliofa,
 Liberata venturosa,
 Iusto, Pastor, y Seuero,
 Aurelio, y Lucrecia hermosa.

Isidro de Madrid,
Vitoria, Acisclo, y Marina,
Christeta, Engracia, y Sabina,
Eufrasia, Eufemia, y Iuliana,
Casilda Mora, y Christiana,
Leocadia, Iusta, y Rufina.
El gran portugues Antonio,
German, Seruando, y Lizerio,
Flora, Adelelmo, Siluerio,
Elena, Diego, Teotomo,
Vitor, Sandalio, y Valerio.
Hieroteo, Saturnino,
Isac, Zoylo diuino.
Quiteria, Flora, Natalia,
Faustina, Columba, Eulalia,
Florentina, y Vitorino.
Mas donde vey desta suerte,
En extasis tan aliuo,
Que digo, canto, y escriuo?
Mas con razon me diuerte
Del muerto el Isidro viuo.
Disculpa tiene mi zelo
En no auer baxado al suelo:
Pero si Pablo callò
Lo que en el tercero vio,
Que hablo en el alto cielo?

Baxemos pues a la tierra,
 Donde a Isidro han sepultado
 Maria, y su hijo amado,
 Porque ya la tierra encierra.
 El cuerpo santo, y sagrado.

No con pompa funeral,
 Con luto, y tumulto igual,
 Sino en pobre cimiterio,
 No sin orden, y misterio,
 Y preuencion celestial.

Y puesto que Platon mande.
 Que tal el sepulcro fuesse,
 Que en cinco dias se hiziesse,
 Y la piedra no mas grande,
 Que quatro versos tuuesse:

Aun esta mediocridad
 No tuuo la santidad
 De Isidro, humilde aunque muerto
 Pues se entierra a cielo abierto,
 Para mayor humildad.

Y honrando a su patrio suelo
 El cuerpo de alma tan pura,
 Ni la quiere ni procura,
 Que en efeto cubre el cielo
 A quien falta sepultura.

Ex Briseno.

*Facilis iacta
 cura sepulchi
 Virg.*

*Caelo tegitur
 qui non ha-
 bet urnam.
 Lucan.*

Isidro de Madrid,
Y aunque Seneca nos diga,
Que al viuo, y no al muerto obliga,
Por la fealdad, y el olor,
La de nuestro Labrador,
Le responda, y contradiga.

Diod lib. 5,
cap. 10.

Que no es posible que aya
Olor mas puro, e intenso,
Que en aquel cuerpo inofenso,
En los montes de Pancaya,
A donde nace el incienso.
No se le yguala el Narciso,
Ni el florido Parayso,
Ni del Libano la palma,
Mas que mucho si esta el alma
En el mayor Parayso?

Auia quarenta vezes,
Desde este fin al concurso,
Con infalible discurso,
Del Aries hasta los Pezes,
Hecho el Sol su ardiente curso.

Ioan. Dias.
cap. 6.

Quando de vn inuierno frio
Las luvias, baziendo vn rio,
Por su sepulcro oloroso,
De ver su cuerpo dichoso
Tuuieron orgullo, y brio.

El santo viendo bañar

Su cuerpo, y que el agua crece,
A un amigo se aparece,
Señalandole el lugar,
Y la ocasion que se ofrece.

Que le den mejor abrigo

Pide, hazriendole testigo,
De que assi lo manda Dios,
Peroy a muerto, aun a vos,
Os falta, l. sidro, el amigo.

Que pareciendole ageno

De su humildad su razon,
Callò la reuelacion,
Pero durole la pena,
Lo que fue la dilacion.

Enfermo luego, y el santo

Apereciose entre tanto
A una muger virtuosa,
Cuya se maravillosa
Vencio el incredulo espanto.

Dixo la reuelacion,

Y como era conocida
Su santidad, fue creyda,
Y su digna traslacion,
Junto el pueblo, permitida.



Isidro de Madrid,
Y cerca de los cimientos
Cauando, ballaron contentos
Entero el cuerpo, y los paños,
Mas no es mucho quarenta años,
Si ha durado quatrocientos.
La entereza, y el olor,
Y el tocarse las campanas,
Sin tocar manos humanas,
Y el dar tan gran resplandor
Las reliquias soberanas.
Fue causa que a voz es todos,
Los Moçarabes, y Godos,
Dixessen en dulce canto,
Santo Isidro, santo, santo,
Loandole de mil modos.
Pusieronle en vn altar,
Del mayor al lado diestro,
Del Apostol su maestro,
Viendose al aspa juntar,
Isidro el arado vuestro.
Los enfermos que acudian,
Con la tierra que cogian,
Del sepulcro se bañauan,
Y en esse punto sanauan
De todo el mal que tenian.

Faltò

Faltò el agua al primer año,
 Como faltò el Labrador
 Madrid con deuido honor,
 Para remediar su daño,
 A Isidro pide fauor.

Sacaronle en procesion,
 Y en essa mesma ocasion
 Pudo abrir bañando el suelo,
 Las cataratas del cielo,
 Nueuo Elias tu oracion.

s. Reg. 183

Vn clerigo por llevar
 A su iglesia alguna parte,
 De Dalida imita el arte,
 Y acercandose al altar
 Sus santos cabellos parte,

Indic. 163

Estos a su casa lleva,
 Y a cenar a penas prueua,
 Quando vio porque razon,
 No quiere el nueuo Sanson
 Que a sus cabellos se atreua.

Diole vn temblor de improuiso
 En el coraçon de suerte,
 Que apressuraua su muerte,
 Y con el diuino auiso
 La causa del daño aduierre.

Llamauase este Clerigo Pedro Garcia. Ioã. Diaz con, cap. 92

Isidro de Madrid,
 Boluiolos arrepentido,
 Y auiendo restituydo
 La deuda, cesso el dolor,
 Que este santo Labrador,
 No quiere ser diuidido.
 Porque de su carne sana
 Nadie reliquias se aplique,
 Quiso que se exemplifique,
 En la Reyna doña Iuana,
 Muger del Segundo Henrique.
 Quiso un brazo trasladar
 De aquel en otro lugar,
 Pero no pudo salir
 De la Iglesia, hasta pedir
 Perdon a Isidro en su altar.

Era Canonizacion.

*Villegas en
 la vida de
 san Isidro.*

De España oprimida tanto,
 Eleuar del suelo un santo,
 Dandole veneracion,
 Himnos, altar, culto, y canto:

*Alex. 3. en
 las Epistolas
 decretales,
 en el titulo
 de las reli-
 quias de los
 santos.*

Y por esta causa ha estado
 Solamente venerado,
 Que la Canonizacion
 Ta el Papa, y con gran razon,
 Asi solo ha reseruado,

Mas

Mas la madre que se goza
 De tal hijo la pretende,
 Cuya execucion emprende
 Fray Domingo de Mendocça,
 Y en las prouanças entiende.

Que son tales, y tan buenas,
 De tantos milagros llenas,
 Que para tan larga suma,
 Falta lengua, vos, y pluma,
 Numero, estrellas, y arenas.

Y aunque en este padre vemos
 Tal religion, y humildad,
 Que su fe, su caridad,
 Siendo virtud, son estremos
 De Christiana santidad.

Por este deuoto zelo
 De Isidro, pienso que el cielo,
 Le apercibe gran corona,
 Que de flores de Helicon,
 Ya se la promete el suelo.

Dad pues, vegas Mantuanas,
 Que la fuente santa riega,
 Apeticion de otra Vega,
 Los lirios que en sus mañanas
 Abril al ayre despliega.

LOS
Isidro de Madrid,
Dad verbena, y maravilla,
Patrio rio en vuestra orilla,
De fray Domingo a la frente,
Que corona eternamente,
De honra, y gloria vuestra villa.

Y vos Madre generosa,
Por vuestro Isidro aumentada,
Y de su reliquia honrada,
Y a maquina sumptuosa,
Y antiguamente cifrada.

Pues hazeys casa de pan,
De edificio tan galan,
Hazed casa, y dad honor
A vuestro buen Labrador,
Quiça por el os lo dan.

Y si se precia Toledo
De Bamba villano, y Rey,
Que les dio medida, y ley,
Aunque a Portugal concedo
Las señas del blanco buey.

Preciaos, y estimad en tanto
Vn Labrador que es tan santo,
Que por el merezcays vos
Las de Filipo, que a Dios
La parte, y nos dexa en llanto.

Historia ge-
neral de Es-
paña.

De su dichosa *Maria*

Sabemos que el fin fue tal,
Que su vida celestial,
Esta presente este dia,
Con nombre, y fama inmortal.

Oy su cabeza venera

Vn templo santo, que fuera
Mas famoso que el de Efesia,
Si la deuocion (la Iglesia)
De mil lugares hiziera.

Y pues que *Darete Frigio*

Escruiuo con loores vanos
De los Griegos, y Troyanos,
Que habitan el lago Estigio,
Señas, rostros, pies, y manos.

Pintando blanca, y serena,

A *Cassandra*, y *Policena*,
Robustos *Hector*, y *Aquiles*,
Paris de miembros gentiles,
Y de ojos negros a *Elena*.

A *Briseyda* vergonçosa,

Roxo a *Eneas*, y a *Castor*,
Viejo, y prudente a *Nestor*,
Sabia a *Andromaca*, y hermosa,
Flaco, y astuto *Antenor*.

De ruina
Troyana.

Isidro de Madrid,

Alto, y rico Agamenon,
Impaciente a Merion,
Y bien formado a Diomedes,
Animoso a Palamedes,
Y gallardo a Telamon.

Bien sera, Isidro beato,
Pues vos estays en la gloria,
Que tengays esta memoria,
Mas imitando al retrato,
Que a vuestra sucinta historia
Era Isidro alto, y dispuesto,
Bien hecho humilde, y modesto,
Nariz mediana, ojos claros,
En ver, y en verguença raros,
De andar suspenso, y compuesto.

El cabello Nazareno,
Bien puesta la barba, y boca,
Ni en grande excessso, ni poca,
El rostro alegre, y sereno,
Que la risa siempre es loca.

La voz entre dulce, y graue,
Tratado blando, y suauo:
Pero, si os passays pinzeles
Al alma, un Angel Apeles
Pinte de vos lo que sabe.

Era

*Era Maria trigueña,
De ojos garços, vergonçosos,
Viendo, y mirados hermosos,
La boca honesta, y pequeña,
Los cabellos espactosos.*

*De su tiempo nos quedò
Este retrato, que yo
He visto, y considerado,
Supuesto que en el traslado
Tan viua color faltò.*

*Con quanto contento, y gloria,
Descansan los peregrinos
Al fin de largos caminos:
Asi le doy a mi historia,
Mis labradores diuinos.*

*Si he saltado, perdonad,
Pues al fin la voluntad
No carece de alabança
Donde la fuerça no alcanza,
Y ay mucha dificultad.*

Laudanda
voluntas.
Quid,

*Esto os ofrece vnà vega,
Que en las que Isidro piso,
Humildemente nacio:
Quien lo que tiene no niega,
Todo lo que pudo dio.*

Isidro de Madrid,

Exod. 33.

Si ninguna mortal vista,

Ican. 1.

Puede ser gran Dios, que asista

1. Tim. 9.

Al Sol de esse resplandor,

Deut. 4.

To vengo a ser Labrador,

Quando Isidro coronista.

Y yo, puestas que no embidio,

(Aunque es la fama la joya,

En que el trabajo se apoya)

La fama que el grande Ouidio

Pide a los Dioses de Troya.

In ultimo li.

Ni a bronce, y marmol apremio

Met. Angui

Del coro de Apolo el gremio,

lara, lib. 15.

Que a Dios, de quien todo emana,

Pide mi musa Christiana.

A Isidro, que pida el premio.

FIN.

Si quid dictum contra Fidem, & bonos mores, tanquam non dictum & omnia sub correctione.

Lope de Vega

Carpio.

Lope de Vega Carpio, à
Fray Domingo de
Mendoça.



Ver nacido en Madrid, patria, y naturaleza del bienauenturado Labrador Isidro, patrõ, y bõra nuestra, me esforçõ contra mi humildad, y condition, a escriuir en su alabança essas canciones, con animo solo de que no me reprehendiesse la conciencia, el no ocupar este poco caudal, o talento, mio en su alabança, quando se trata della, V. P. las vea, y si le parecieren dignas de entrar en iuyzio, las ampare, pues sabe el desseo con que estoy de ocupar me en su seruicio: a quien nuestro Señor guarde muchos años. Desta casa, 16. de Nouiẽbre, de 98.

Lope de Vega
Carpio.

FRAY DOMIN-
go de **M**endoça, à **L**ope de
Vega Carpio.



VIENDOSE reformado poco ha en esta Corte, patria de V. m. tan dichosa, la santa, y Real, y antigua deuociõ, y compañía de los siete Dolores, y Compafsion de nuestra Señora, con tanta aceptacion, y gusto de su gran patron, y defensor q̃ lo es della, su Magestad, particularmēte por naturaleza, y propiedad, afsi como lo es siempre de todas las cosas buenas, y santas: acordose en el Cabildo de los hermanos, para que mejor se celebrasse la fiesta de los milagros, que se acostubra celebrar en cada vn año, por orden de su Santidad, y mandato de su Magestad, a tã soberana Señora, que en el presente se animassen, y alentassen los gallardos, y laureados Poetas, a celebrarla
con

con variedad, y primor de sus heroycos versos, tan llenos de feruor, y deuocion de espiritu, fixãdo vn edicto, con musicas de chirimias, trompetas, y atabales, que contenian vna suma de grãdes, y señalados premios, palma, honor, renombre, fama, y lauoro, a los mas insignes, y vitoriosos, y q̄ señaladamente aquel fuesse el mejorado, que junto con las alabanças de la dolorosa Madre Maria, cãtasse tãbien algo del bienauenturado, y santo Labrador Isidro, que tan de veras contemplò, orò, y rezò, gustò, y probò estos sus tan tiernos, y santos dolores, quando en este valle de lagrimas labraua, sembraua, y afanaua tierna, y dolorosamente con tanta abundancia dellas, mayormẽte en los exercicios, y trabajos en q̄ Dios quiso prouarle, como a escogido fuyo en el crisol de diferentes angustias, y persecuciones. Y como es razon reconocer a V. m. con todos estos titulos, y razones por tan eminente, afamado